Ana Concepción Tabares Martínez vino de Chilpancingo Guerrero, México a los 31 años en 2003 y, al momento de la entrevista, había estado en Estados Unidos durante 18 años. En México vendía maíz y dulces para alimentar a sus hijos. Vivía en la pobreza y había sido violada y agredida. Sus padres trabajaron en muchos trabajos para ahorrar dinero y pagarle a un coyote para que la llevara al otro lado de la frontera Norte. Ahora es ciudadana de los Estados Unidos. Ha trabajado en varios trabajos mientras ha estado en los Estados Unidos. Tuvo que dejar a sus dos hijos pequeños en México, pero desde entonces se ha reunido con ellos. Ella y su esposo en los Estados Unidos tuvieron una niña que ahora tiene 15 años. Ha sido madre soltera durante muchos años, ya que su esposo murió en el desierto mientras intentaba llegar a los Estados Unidos. En el momento de la entrevista, tenía cuarenta y tantos años.

Ana habla de los trabajos numerosos que ha tenido. Ella compartió cómo los empleadores pudieron aprovecharse. de su condición de ser indocumentada y le pagaban mucho menos del salario mínimo. Se reencuentra felizmente con sus dos hijos que tenían 20 y 21 años en el momento de la entrevista. Ella comparte la humillación y el aprovechamiento de su condición de ser indocumentada antes de convertirse ciudadana. Expresa su gratitud por la ayuda legal que recibió para convertirse en ciudadana y traer a sus hijos a los Estados Unidos. Describe cómo las mujeres, incluida su madre, sufrieron violencia doméstica y agradece que las leyes de los Estados Unidos sean mejores en ese sentido. Tiene dificultades para aprender inglés; ha sido un desafío y se esfuerza mucho para decir las cosas correctamente y recibe ayuda de su hija. Habla de lo difícil que era alimentar y alojar a su familia como madre indocumentada, ya que los empleadores podían pagarle menos del salario mínimo y los trabajadores no podían hacer nada al respecto. Está agradecida porque ahora es ciudadana, lo que le ha permitido comprar una casa y un automóvil.

La llamada de acción de Ana sería cambiar el sistema de inmigración y tener más recursos para las madres solteras. Ella siente que está mal separar a los niños de sus padres como se ha hecho en la frontera, ya que esto causa mucho trauma. Ella cree que debería haber amnistía para las personas que han estado en los estados durante mucho tiempo. Ella dice que están pagando cuentas, impuestos, etc.; que muchos inmigrantes son trabajadores esenciales, contribuyen y son un recurso.

Resumen hecho por Jackie Reily, Equipo de Justicia de las Zonas Fronterizas de la UUFNN N

Traducción del resumen hecho por Laura Santiago Gomez, estudiante, UNR